



*Zamacuco*

Cuentista, novelista, dramaturgo

Vivimos en la era de las comunicaciones globales. Internet, la televisión, la radio y el resto de medios de comunicación masiva han roto definitivamente las barreras materiales que separaban a los hombres. Lo que ocurre en cualquier punto del planeta es difundido a la velocidad de la luz, y estamos al tanto de los más importantes acontecimientos planetarios. Esto es definitivamente bueno.

Por el contrario, en el plano estrictamente personal, no ha ocurrido una revolución paralela. Nos resulta difícil, como seres humanos, compartir nuestros íntimos sentimientos, sueños, esperanzas o temores. Incluso parecería que, en medio del gentío y del barato oropel, nos rodea la soledad más absoluta. Nuestro entorno íntimo va tornándose marcadamente individualista.

Y así, cada vez es mayor el número de personas a las que le resulta más fácil leer un libro que conversar con un amigo. Al menos el libro siempre estará allí, hablándonos a nuestro propio ritmo.

En el jardín de «la gran aldea globalizada» aparecen día a día nuevas formas de expresión: brotan como flores silvestres, porque la capacidad imaginativa del hombre es infinita. Sin embargo, algunos escépticos, hablan de la muerte del arte.

## ZAMACUCO

Zamacuco es contemporáneo nuestro: es nuestro vecino, vive en la misma aldea y cultiva flores silvestres. Comparte con nosotros la vorágine de los acontecimientos. Por esto su voz nos resulta familiar y cercana.

Zamacuco es un escritor latinoamericano, que brega con pasión en el mundo de la literatura, impulsado por esa oscura y misteriosa fuerza, que aún en nuestra época, todavía convoca a los hombres alrededor del fuego, o de una copa de vino, para escuchar y contar historias. Zamacuco es un seudónimo detrás del cual descubrimos un carácter, una filosofía, una cosmovisión específicas.

Novelista, cuentista y dramaturgo; nació en Azogues, pequeña y pobre capital de la provincial del Cañar, al sur del Ecuador. Su verdadero nombre es Carlos Jaramillo Martínez.

Bajo distintos pseudónimos, a los 18 años, publicó poemas en el Diario *Últimas Noticias*, que aceptaba colaboraciones de poetas noveles. También se incluyeron poemas suyos en la revista *Pucuna*, de los

Tzántzicos —reductores de cabeza— y en la revista *La bufanda del sol*, editada por estudiantes de la Universidad Católica de Quito.

En los años de su mocedad, escribió un libro de cuentos titulado *El sobretodo de los pájaros* y uno de teatro: *Las pantuflas del obispo*. Más tarde llegarían tres novelas: *Ahora le toca al pueblo*, publicado por la Editorial Oveja Negra; *Agualongo: utopía y realidad* y *Martín*, editadas por Abya Yala.

## EL ESTILO

He aquí un estilo zamacucueño: sobrio, metafórico, claro, correcto, sencillo, elegante, directo, no pomposo ni pretencioso.

Rafael Lugo, cuentista ecuatoriano y articulista de revistas, encuentra que el sabor que imprime Zamacuco es «antiguo, enriquecido y sonoro como el del teatro clásico».

Raúl Arias Ch., poeta, cuentista y periodista ecuatoriano, al comentar sobre la pieza teatral titulada *¿Quién mató al coronel?*, encuentra que ésta ha sido escrita «con una predominancia de un realismo social barroco...»

José Ignacio Donoso C., actor y director teatral ecuatoriano, señala que las obras de Zamacuco deben ser clasificadas en lo que se denomina el teatro del absurdo: Sí, «en el teatro del absurdo con todos sus ingredientes. El absurdo en la cotidianeidad: los trámites de la burocracia, los formularios, las recetas, los procedimientos» Zamacuco no produce «obras de texto», por el contrario, en sus creaciones teatrales impera la acción. Sus obras están preñadas de estimulantes juegos escénicos.

Antonio Ordóñez, profesor de la Escuela de Teatro de la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador, al comentar *El lagarto*, señala: «Está surgiendo (en el Ecuador) una significativa dramaturgia que es concomitante con el avance que va teniendo la actividad teatral en nuestro medio, el camino se va despejando y el responsable de esto, en gran parte, es Zamacuco a quien los teatristas le agradecemos, le felicitamos y le damos un abrazo fraterno por contribuir a desarrollar el teatro en el país y alivianarnos el camino».

Como dramaturgo nos ha obsequiado primero una comedia en un acto, titulada *El Alguacil*, que forma parte de *Las pantuflas del obispo*. Ricardo Descalzi, al analizar esa obra, en su *Historia Crítica del Teatro Ecuatoriano* afirma: «La obra es original, tanto en su decorado como en su extraño argumento se ha introducido con acierto escenas de pantomima, que representan momentos cruciales. La pieza tiene tendencia hacia el anti teatro, deshumanizada y escueta, con empleo de una técnica nueva con talento, plantea una mofa sorda (de la sociedad), hay una acerba crítica en el subsuelo de la trama».

*Banda de Pueblo* fue publicada en 1999 por Abya Yala. Antonio Ordóñez, refiriéndose a esta obra, dice: «Mi oficio de teatrista me emparenta con todo trabajo perseverante. Zamacuco es un oficiante. En su moroso y hermoso trabajo, que a las claras no es de escritorio, no solamente nos entrega las pautas para adaptar la obra de José de la Cuadra: con mucho sentido de lo que es el lenguaje teatral, recrea magníficamente la obra y da a luz una pieza de teatro autónoma. La gente de teatro tiene ahora un desafío: llevar al escenario lo que está escrito en el papel. Tan solo de esta manera se habrá de cerrar el mágico círculo que es en sí mismo el fenómeno del teatro».

*¡No pongas flores sobre mi tumba!* apareció en marzo del 2007. En ese libro se incluyó cinco piezas teatrales en un acto y tres monólogos insólitos. *El lagarto*, *Mamita Dolores*, *El duende*, *¿Quién mató al coronel?* y *La leyenda de Otoya* constituyen las cinco piezas en un acto; *La copa rota*, *La huesa* y *La yacija*, los tres monólogos insólitos. Se trata de obras de un alto dramatismo, en las que se explora lo más profundo e interno de la condición humana. La temática está relacionada, de una manera o de otra, con el amor traicionado, el asesinato o la muerte. El título es, en sí mismo, un grito de frustración, de desencanto, de impotencia, de ira desbordante.

*De los dioses y los héroes* es un libro inédito, que recopila cinco piezas de teatro cuyas tramas se desarrollan en la Grecia arcaica, el Egipto pre faraónico, Capadocia y el Cercano Oriente. Al igual que en el teatro clásico, la temática tratada en este libro se refiere a hechos específicos, que han tocado vivamente la sensibilidad del autor; hechos dramáticos en los que intervienen dioses, semidioses o héroes legendarios. De allí sus títulos: *Yola*, *Altea*, *Isis*, *Apolonio* y *Shemihaza*. Todas estas piezas están en el internet y se pueden bajar y/o leer de manera gratuita.

Entre las últimas piezas teatrales escritas por Zamacuco debemos resaltar: *El espejo de Margarita*, *Grete Samsa* y *Juana Willibalds*.

Zamacuco  
zamacuco\_literatura@yahoo.com